

1. El libro de Hechos claramente indica que las lenguas eran idiomas humanos conocidos (Hch 2:8), por lo que necesitaríamos indicios evidentes en Corintios para sugerir lo contrario. 1 Corintios 13:1 no dice que Pablo habló en idiomas angélicas, ni tampoco que era omnisciente (1Co 13:2), así que debemos dejar que la Biblia interprete nuestras experiencias y no la inversa, orando que Él ilumine nuestras mentes para entender Su palabra (1Co 2:14-16).
2. El hecho de que los corintios hablaran en lenguas y tuvieran todos los dones (1Co 1:7) no era razón suficiente para que pensarán que eran mejores o más santos que los que no lo hicieran (1Co 12:21, 30, cp. 1Co 1:7; 3:1; 4:7; 13:1). La evidencia de la obra del Espíritu en la vida de los creyentes se observa en Su fruto santificador, no necesariamente en los dones (Gá 5:22-23; 2Co 3:18; Mt 7:15-23; Nm 24:17).
3. Los corintios no debían anhelar las lenguas más que edificar a sus hermanos (1Co 12:31, cp. 1Co 14:12, 39). El Espíritu reparte los dones conforme a Su voluntad con el propósito de edificar el cuerpo entero, y no para la exaltación de uno de sus miembros (1Co 12:4-7, 11, 17). En 1 Corintios 12-14, Pablo estaba reprendiendo a los corintios en cuanto a su abuso de los dones, tal como hace con otros temas a lo largo del libro: divisiones (1Co 1-4), inmoralidad (1Co 5), jactancia (1Co 5:6), demandas (1Co 6), malentendidos acerca del matrimonio (1Co 7), despreocupación por el débil en la fe (1Co 8-9), idolatría (1Co 10), borracheras durante la cena del Señor (1Co 11), abuso de los dones (1Co 12-14), rechazo de la resurrección (1Co 15).
4. En la iglesia, las lenguas (cp. Hch 2:11) siempre tenían que ser traducidas, lo que podía ser llevado a cabo tanto por la persona que estaba hablando en lenguas como otro individuo (1Co 14:13). Sin traducción era imposible edificar a los oyentes, lo cual constituía el requisito indispensable para permitir que algo sucediera durante un servicio (1Co 14:6, 23, 26-27).
5. Las lenguas existían como una señal para los incrédulos, no para los creyentes (1Co 14:22).
6. Como máximo, tres personas podían hablar en lenguas durante un servicio (1Co 14:27).
7. Siempre debían hablar siguiendo su turno, y con orden (1Co 14:27). Dos personas no podían hablar simultáneamente, porque sería caótico e inteligible, y por ende, no edificaría (1Co 14:31).
8. Tanto lo que se decía por medio de otras lenguas como su traducción era divinamente inspirado y autoritario (1Co 14:14). Así que antes de aceptarlo debían examinarlo a la luz de la revelación anterior (1Co 14:32).
9. La persona que hablaba en lenguas debía orar mientras hablaba, o de lo contrario no podría ser edificada (1Co 14:13-15, cp. Ro 12:2; Jn 17:17). 1 Corintios 14:2-4 se refiere a alguien que utilizaba las lenguas durante un servicio en que todos los presentes hablaban el mismo idioma.
10. El amor es mejor, porque durará para siempre, mientras que las lenguas cesarán por sí mismas (1Co 13:8, cp. He 2:4; Ef 2:20; Nm 17:7; 2Co 12:12; 2Ti 4:20). Si tenemos la Biblia y el Espíritu, tenemos todo lo que necesitamos (1Jn 2:20, 27; 2P 1:3; 1Co 12:13).